



LA MUJER Y LAS BELLAS ARTES EN LAS PALMAS  
A MEDIADOS DEL SIGLO XIX:  
PILAR DE LUGO EDUARDO,  
UNA PINTORA ROMANTICA MALOGRADA

MARÍA DE LOS REYES HERNÁNDEZ SOCORRO

### *Introducción*

En el panorama pictórico español decimonónico existe un número más o menos representativo de mujeres pintoras, aunque no todas puedan considerarse realmente artistas profesionales, sino más bien diletantes. Dentro de la historia del arte occidental, la mujer ha sido fundamentalmente venero de inspiración para las artistas «más pintada que pintora»<sup>1</sup>. El arte femenino ha estado casi siempre condicionado por el entorno familiar y social, al tener las mujeres que compaginar las actividades supuestamente artísticas con las del hogar y cuidando de los hijos y del marido. De ahí, no es de extrañar, que muchas pintoras permaneciesen solteras para poder disfrutar de mayor tiempo libre y dedicarse más intensamente a cultivar la pintura y las artes decorativas o aplicadas. Hasta algo más de mediados del pasado siglo no podían acudir a las Academias, debiendo asistir a los estudios particulares de determinados maestros para iniciarse en el aprendizaje de las Bellas Artes, como la prestigiosa academia parisina de Julien en París. No obstante, la iniciación y estudio de la pintura, el dibujo, la música, los idiomas y las labores servían para «adornar» la educación de las señoritas burguesas pertenecientes a familias acomodadas. Estas enseñanzas no iban pues dirigidas hacia la profesionalización de la mujer en el terreno de las Bellas Artes, teniendo por lo tanto, la consideración de aficionadas. Bien es verdad que, a finales de siglo, y debido a la creciente demanda de obras pictóricas en el mercado del arte, las mujeres pintoras van a poder vivir honestamente de su trabajo como tales.

Una de las principales fuentes de que disponemos para poder conocer la nómina femenina que se dedicaba a cultivar la pintura y el



dibujo en el siglo XIX, nos viene dada a través de su participación en las exposiciones de Bellas Artes nacionales y regionales, así como de Industria, que tanto se prodigaron en la pasada centuria para dar a conocer los adelantos conseguidos en uno y otro campo.

Los problemas cruciales con que se enfrenta el historiador del arte a la hora de abordar el tema de las mujeres artistas, y en concreto pintoras, son las pocas obras conservadas realizadas por aquéllas, así como la escasez de bibliografía al respecto<sup>2</sup>. En este último sentido, y para la precedente centuria, hay que reseñar como obras de básica consulta el libro de Parada y Santín publicado en 1903: *Las Pintoras españolas*; el artículo de Pérez Sánchez referente a «*Las mujeres pintoras en España*» -que forma parte de las Actas de las III Jornadas de investigación interdisciplinaria organizadas por el Seminario de Estudios de la Mujer de la Universidad Autónoma de Madrid-<sup>3</sup>; pero, sobre todo, la obra monográfica de Estrella de Diego: *La mujer y la pintura del siglo XIX español*, tema que constituyó su tesis de doctorado.

### I. *El caso canario*

En las islas, antes del pasado siglo, son escasísimas las mujeres relacionadas con el mundo de las Bellas Artes. En el Setecientos, sabemos por un trabajo de la Dra. Rodríguez González de la existencia de pintoras-doradas en la isla tinerfeña, como es el caso de Ana Francisca, que surgían «a la sombra de los hombres que poseían la titularidad del trabajo»<sup>4</sup>. Dentro del mismo siglo, en el campo escultórico descuella el nombre de la ilustrada María Viera y Clavijo (1737-1819), hermana del historiador, -a la que la profesora Carmen Fraga ha dedicado un importante estudio-, que esculpió retratos de «personajes del propio entorno, sin hacerlo a través de encargos ni en un taller, obrador o tienda abierta al público»<sup>5</sup>.

A partir del Ochocientos constatamos un mayor número de mujeres vinculadas a las artes en el archipiélago, a tenor del registro de sus nombres con los catálogos de las exposiciones de Artes e Industria a los que ya hemos hechos obligada referencia. Algunas de ellas obtuvieron incluso determinadas distinciones por parte de los jurados calificadores. Hay que tener en cuenta que, a la participación de este tipo de certámenes públicos de carácter regional o local, se instaban desde las columnas de los principales periódicos que circulaban entonces en las islas, al efecto de intentar potenciar las actividades

fabriles y artísticas del país. Valga, como ejemplo, este fragmento aparecido en «El Omnibus» en 1862, con motivo de la magna Exposición Provincial de Agricultura, Industria y Artes.

«Las artes viven de la publicidad y del aplauso; pribeseles de estos dos elementos de vida y se les verá languidecer, como se marchita una flor a quien falta color y aire.

Estos concursos públicos, son, pues, los que están llamados a proporcionar esa publicidad, que de otro modo, con el esfuerzo aislado de cada individuo, no sería posible obtener. Asimismo facilitan el aplauso de los concurrentes, que viendo y comparando objetos de igual especie y naturaleza, deducen de esa comparación el mérito relativo de cada uno, y calculan los adelantos del país y los medios que este encierra para prosperar y elevarse a mayor altura, aumentando sus medios de producción, e importando en el país mejores materiales en el cultivo de las plantas, en la cría de animales, en los objetos industriales, y por último en las nobles artes de la pintura, escultura, arquitectura y música»<sup>6</sup>.

## II. *Mujeres artistas en las Palmas decimonónica de mediados de siglo*

Teniendo como eje de nuestro trabajo la información suministrada por folletos, catálogos y memorias de las distintas exposiciones que tuvieron lugar en Las Palmas hasta algo más de mediados de siglo, así como los datos aportados por la prensa local, podemos contabilizar un número bastante significativo de mujeres vinculados a la pintura, el dibujo o las artes aplicadas.

Los certámenes que hemos manejado van desde 1847 hasta 1862, habiéndose celebrado todos ellos en el Gabinete Literario, a excepción del realizado en 1862, que tuvo lugar en el Ayuntamiento de aquella ciudad.

Dejando a un lado el de 1847, de carácter eminentemente artístico, los otros tenían la doble condición de certámenes industriales y de objetos de Bellas Artes. Hemos contabilizado un total de 35 mujeres que participaron en estos eventos. De esta cantidad, 20 se presentaron con obras relacionadas directamente con las Bellas Artes, decantándose la mayoría por la pintura y el dibujo, apareciendo una única miniaturista (Francisca Espinola). Los temas expuestos fueron primordialmente bodegones, estudios, copias y retratos. Las técnicas



más utilizadas eran la pintura al óleo, el pastel y la acuarela, teniendo también importancia los dibujos a lápiz y a plumilla. No hemos encontrado ninguna escultura ni diseñadora de arquitectura que acudiese a este tipo de muestras, y tan sólo una mujer (Teresa Saurín), relacionada con las actividades musicales. De la cifra global que citamos con anterioridad, 16 optaron por presentar individualmente trabajos relacionados con las artes decorativas o aplicadas. Una única joven, Antolina Ceruelo, se encuentra incluida tanto en el grupo anterior, relacionado directamente con las Bellas Artes, como en el que estamos comentando que podemos considerar de actividades paraartísticas. Dos colectivos se suman asimismo a este apartado, las Hermanas de la Caridad y las huérfanas del Hospital de San Martín.

Si atendemos a la extracción social de este colectivo femenino vinculado a las artes en general, un amplio número pertenecía a significativas familias acomodadas de Las Palmas, como es el caso de Pilar de Lugo Eduardo, Dolores y Luisa de León y joven de Salas, María del Rosario Falcón, Dolores Massieu, etc...

En cuanto a la procedencia geográfica se refiere, la mayoría de las que hemos considerado artistas procedían de Gran Canaria, habiendo podido contabilizar hasta once. Anotamos tres de Tenerife, e igual número de Lanzarote y La Palma. En el caso de las artes decorativas o aplicadas, todas eran grancanarias, a excepción de una joven oriunda de Arrecife de Lanzarote.

Pasando análisis del estado civil, la mayoría de las mujeres que concurría a estos certámenes eran solteras. Catorce frente a seis en el caso de las artistas y once, respecto a igual número también, en el grupo de las dedicadas a labores artesanales. Además, hay que tener en cuenta que, obviamente, se encuentran en situación de soltería las Hermanas de la Caridad y las niñas huérfanas del Hospital de San Martín, con lo que el número de las no casadas se acrecienta dentro del sector de mujeres dedicadas a las artes aplicadas sobre las que cultivaban la pintura y el dibujo.

¿Eran bien consideradas por la sociedad canaria de la época las obras artísticas realizadas por este colectivo?... Teniendo en cuenta los comentarios de la prensa del momento, diríamos que sí; aunque hay que matizar que los críticos locales, al igual que ocurría en el resto del país; eran generalmente bastante generosos y galantes con el sexo femenino, enaltecendo todas aquellas obras, relacionadas con las artes, salidas de las manos de las mujeres. Nuestro parecer al respecto, va a estar condicionado por esos comentarios amables, a los que vamos a tener en cuenta, aunque con ciertas reservas, dado



el escaso número de obras de creación artística femenina del pasado siglo que ha llegado hasta nosotros, en esta ciudad. En honor a la verdad, hay que dejar constancia, no obstante, que algunas mujeres obtuvieron medallas en la Exposición Provincial de 1862, una de las más importantes de la pasada centuria en todo el archipiélago canario, en franca competencia con artistas masculinos. Es el caso de la tinerfeña Catalina Aguilar, que consiguió una medalla de bronce por su obra «Un joven con un canastillo de frutas», o la grancanaria Eloisa Farruggia, merecedora de igual galardón por la pintura titulada «Napoleón I». Idéntico premio obtuvieron la lanzaroteña M<sup>a</sup> Concepción Martiñón por la obra «Una aldeana» y la pintora oriunda de Tenerife Jacobina Bello, por la tela «Cuadro de costumbres». Otras mujeres no llegaron a obtener medallas pero el jurado calificador les concedió una mención honorífica. Registramos, al respecto, los nombres de Francisca Espinola, de la isla de Lanzarote, por la pintura «Un paisaje», ganadora del mismo honor, por una miniatura dedicada a la Virgen, al igual que la tinerfeña Teresa Saurín por la composición musical: «música para baile»<sup>7</sup>.

¿Dónde adquirieron estas mujeres los conocimientos artísticos que poseían? La mayoría eran jóvenes estudiantes en colegios particulares dedicados a la educación de señoritas, que existían por entonces. Todos estaban dirigidos por personal femenino ofreciendo una esmerada educación para niñas de clase acomodada de la ciudad de Las Palmas. Entre las materias que en ellos podían cursarse ofrecían, el dibujo, la pintura, variedad de labores artesanales y música. La denominada «Casa de educación para Señoritas» se fundó en septiembre de 1851, aunque entrara en funcionamiento el año siguiente. Estaba regentada por D<sup>a</sup> Remedios de la Torre y Parlar, viuda de Juan E. Doreste, siendo dirigida a niñas de 4 a 15 años. Entre los denominados «ramos de educación» se cursaban, «Dibujo y pintura a la aguada», materia que estaba a cargo del conocido artista y profesor Manuel P. de León; pudiéndose estudiar además «principios de música, canto y baile»<sup>8</sup>. Otro de los establecimientos donde niñas y adolescentes podían iniciarse en el aprendizaje de los rudimentos necesarios para desenvolverse, con cierta soltura, dentro del amplio marco de las enseñanzas artísticas, lo proporcionaba el «Colegio de Señoritas de la Concepción» creado en 1864. De entre los cuatro tipos de «enseñanzas» que se impartían en el mencionado centro («Elemental», «Superior», «Científica» y «de adorno»), se estudiaba «Dibujo lineal» en la Superior; «aplicación del dibujo lineal al corte de vestidos» en la Científica, y «Dibujo natural y de adorno en la «de





adorno». Los profesores encargados de estas materias eran D. Pablo Padilla, catedrático de la Escuela Mercantil, que dirigiría la clase de dibujo lineal, mientras que una anónima maestra enseñaba dibujo natural, además, de clases de bordados y flores. La docencia de la música corría, en este centro, a cargo del organista de la catedral D. Luis Rocafort<sup>9</sup>. En el último tercio de siglo, en 1880, se crea en el barrio de Triana otra institución de enseñanza femenina llamada «Colegio de señoritas del Sagrado Corazón», bajo la dirección de D<sup>a</sup> Manuela Domínguez Suárez, maestra de primera enseñanza. Dentro del panel de asignaturas que podían cursarse en la misma encontramos: el «Dibujo de adorno, de paisaje y de figura» a cargo de D. Rafael Bello, así como «Música y Piano», bajo la tutela de D. Bernardino Valle<sup>10</sup>. En el caso de las artes musicales, también en 1880, se funda una Academia de Solfeo y canto, dirigida a señoritas, por parte de la Sociedad Filarmónica<sup>11</sup>. Aparte de estos centros privados, donde las clases relacionadas con las Bellas Artes se impartían de modo comunitario, también a nivel particular podían las mujeres recibir docencia relacionada con aquellas materias. Entre los principales profesores de la época que abordamos, que abrieron estudios privados en Las Palmas para el aprendizaje de la pintura y el dibujo, destacamos a Manuel Ponce de León, que utilizaba los célebres modelos de Julien entre sus métodos de enseñanza, siendo copiados por sus alumnas<sup>12</sup>.

En general, conforme discurre la decimonovena centuria, vamos observando un cierto interés por la educación femenina, aunque lógicamente considerada discriminadamente respecto a la del hombre. Traemos a colocación un editorial del periódico «El Independiente» de marzo de 1879 titulado «Un progreso importante», dedicado a los estudios de la mujer, en donde se valoraba su incorporación a las carreras de tipo científico:

«Una de las cosas que tenemos más descuidadas en España es la educación de la mujer. Aunque van desapareciendo las preocupaciones de nuestros abuelos, que consideran perjudicial y hasta pecaminoso cultivar la inteligencia de la mujer, elevándola al conocimiento de las verdades científicas, todavía no podemos decir que ha quedado redimida de la ignorancia esa bella mitad del linaje humano, y vemos con pena que no se adelanta todo lo que fuera de desear en esa obra tan necesaria como justa.

Sin embargo, en estos últimos tiempos se ha despertado algún tanto en el bello sexo el deseo de saber, lo cual, unido

al loable esfuerzo que hacen algunas asociaciones científicas para educar a la mujer, contribuye a que muchas vayan convenciéndose de la necesidad de cultivar su inteligencia y se dediquen al estudio, despreciando todo linaje de preocupaciones»<sup>13</sup>.

Asimismo, determinadas sociedades científico-culturales-recreativas de Las Palmas, como el Museo Canario, se interesaron por temas relacionados con el mundo femenino. Valga, como ejemplo, la velada de 29 de enero de 1881 en donde Agustín Millares, A. Martínez de Escobar y el Dr. Domingo J. Navarro, se ocuparon del tema: «Importancia de la mujer en el hogar doméstico y en la sociedad política»<sup>14</sup>. Incluso, la entidad El Gabinete Literario, realizó una reunión cultural el 18 de junio de 1879, en la cual los señores Tomás de Zárate y Morales y Manuel Quevedo e Hijosa, sostuvieron una tesis que versaba sobre la conveniencia o no de que la mujer se dedicase a las ciencias y artes liberales bajo el punto de vista profesional<sup>15</sup>. Estas referencias que hemos traído a colación, son un botón de muestra suficiente para que nos demos cuenta de la situación discriminatoria en que vivía el sexo femenino en el pasado siglo. En la misma línea, podemos anotar, que la publicidad de los librerías se dirige especialmente a la mujer, considerada como ama de casa, ofreciéndole el reclamo de los libros de cocina como «El libro de las familias novísimo manual de cocina y economía doméstica», «La cocinera del campo y de la ciudad», o «La cocina moderna según la escuela francesa y española. Estudios prácticos de este arte según los adelantados de la época»<sup>16</sup>. Aún podemos añadir, en nuestro propio ámbito canario, la existencia de publicaciones periódicas dirigidas especialmente a la mujer como «El Instructor y Recreo de las Damas», de mediados de siglo. En ella colaboran la poetisa Victoria Bridoux Mazzini, el maestro e historiador J. de la Puerta Canseco y José Lentini, entregándose con aquella publicación piezas de música, como las de Teowaldo Power, y dibujos de labores<sup>17</sup>.

### III. *Participación femenina en las exposiciones grancanarias desde 1847 a 1862*

- 1) *Exposición de 1847*: (Gabinete Literario de las Palmas)  
- Total de participantes femeninas: 2 (discípulas de Manuel P. de León). Ambas expondrán Pinturas.





Srta. Pilar de Lugo Eduardo: «varias copias y retratos».

Srta. M<sup>a</sup> Dolores de León y Joven de Salas: «copias de algunos bodegones»<sup>18</sup>.

2) *Exposición de 1849: 1<sup>a</sup> de Artes e Industria de Gran Canaria.*  
(Gabinete Literario de Las Palmas)

- Total de participantes femeninas: 18 a nivel individual y el colectivo de las Hermanas de la Caridad de Las Palmas.

#### Hermanas de la Caridad de las Palmas

<u>Secciones</u>	<u>Nº de mujeres</u>
a) Pintura	2
b) Dibujo	1
c) Adornos florales de tela y de cera	2
d) Labores artesanales y confección de tejidos	12 individualmente y un colectivo (Hermanas de la caridad de L.P.)
e) Confitería	1
a) <i>Pintura</i>	
a <sub>1</sub> ) Srta. Pilar de Lugo Eduardo:	4 obras, entre las que sobresalen las copias ejecutadas del retrato del marqués de Miraflores de F. de Madrazo y del San Francisco de Paula de Murillo.
a <sub>2</sub> ) Srta. Dolores de León y Joven de Salas:	2 bodegones
b) <i>Dibujo</i>	
b <sub>1</sub> ) Srta. Antolina Ceruelo:	Dos estudios al creyón La crítica escribía de ella (discípula de Manuel P. de León) que: «manifestaba ya grandes adelantos»





c) *Adornos florales de tela y de cera*

- c<sub>1</sub>) *Srta. Rosario Bautista:* 4 rosas y una guirnalda de flores de tela «que en naturalidad y hermosura pueden competir con lo mejor que de esta clase venga del extranjero».
- c<sub>2</sub>) *Sra. D<sup>a</sup> Josefa de los Ríos Doreste:* Un ramo de flores de cera.

d) *Labores artesanales y confección de tejidos*

- d<sub>1</sub>) *Hermanas de la Caridad:* Ornamentos litúrgicos bordados en plata y seda, así como un encaje de hilo.
- d<sub>2</sub>) *Srta. Jacinta Doreste:* Dos encajes de hilo, uno de seda y otro «embutido», que tuvieron mucha aceptación.
- d<sub>3</sub>) *Srta. Teresa Bravo:* Un encaje de algodón «felicitándose todos al ver, que para obtener un renglón, hasta ahora tan costoso, no tenemos que salir fuera del país». Presentó, además, la realización de dos toallas y un corte de pantalón de hilo (a cuadros y listas).
- d<sub>4</sub>) *Srta. Guillermina Cueva:* «Una petaca de pelo y un bordado de estambre en un canastillo de finísimas mimbres». Asimismo, una toalla tejida por ella con mucha «perfección».
- d<sub>5</sub>) *Sra. D<sup>a</sup> Severa Negrín de Ascanio:* Un chaleco bordado con estambre, (que parecía de terciopelo).
- d<sub>6</sub>) *Srta. Antonia Camacho:* Un velo de tul de punto (con agujas de mano y sin ayuda de telar), siendo «la primera acaso entre nosotros que ha osado imitar el tul de punto».



d<sub>7</sub>) *Sra. D<sup>a</sup> Dolores Rodríguez de Medina:*

Láminas de estambres que reproducían flores y animales en relieve, así como un jarrón con flores elaboradas a base de conchas marinas naturales.

d<sub>8/9</sub>) *Sra. D<sup>a</sup> Concepción March y su hija Antolina Ceruelo:*

Tres cuadro «en felpa de seda» que mostraban episodios de la Sagrada Escritura, ejecutados «con notable verdad y valentía en el colorido y dibujo».

d<sub>10</sub>) *Srta. Micaléa Doreste:*

«Un ramillete de flores de hebra de estambre».

d<sub>11</sub>) *Sra. D<sup>a</sup> Rosa Mújica:*

Un trozo de tejido de sarga verde (elaborado por ella misma).

d<sub>12</sub>) *Sra. D<sup>a</sup> Leonor Alvarado:*

Un «corte de pantalón» de lienzo crudo, que según la crítica imitara «al de Rusia» y que gustó bastante.

d<sub>13</sub>) *Hermanas de la Caridad:*

Una alfombra grande (que agradó al público por el dibujo y colorido que tenía). Al respecto de aquélla escribía el comentarista de la muestra lo siguiente: «...abrigamos el convencimiento de que, si prestamos a esta industria el bien merecido apoyo, dejaremos mui pronto de pagar en este punto la extranjera».

e) *Confitería*

e<sub>1</sub>) *Sra. D<sup>a</sup> Leonor Alvarado:*

Un «espléndido y vistoso ramillete de alfeñique, masapán y frutas dulces», que fue colocado a la entrada de los salones de la exposición<sup>19</sup>.



3) *Exposición de 1853 de Artes e Industria de Canarias*  
(Gabinete Literario de Las Palmas).

— Total de participantes femeninas: 11 a nivel individual y el colectivo de las Huérfanas del Hospital de San Martín de Las Palmas.

<u>Secciones</u>	<u>Nº de mujeres</u>
a) Pintura	2
b) Dibujo	4
c) Objetos diversos de adorno y Tejidos	5 y un colectivo (huérfanas del Hospital de San Martín de Las Palmas).
a) <i>Pintura</i>	
a <sub>1</sub> ) <i>Srta. Jacobina Bello:</i>	Una cabeza «bien concluida y de entonación agradable».
a <sub>2</sub> ) <i>Obra póstuma de Pilar de Lugo Eduardo:</i>	— Retrato de Juan E. Doreste — Retrato de su hermana Catalina de Lugo. — Copia de la Virgen de la Servilleta de Murillo «muy bien concluida»
a <sub>3</sub> ) <i>Srta. M<sup>a</sup> Dolores de León:</i>	Un paisaje campestre «de mucho mérito».
b) <i>Dibujo</i>	
-b <sub>1/2/3</sub> ) <i>Srtas. Eloisa Calderín, Julia Melián y Luisa de León (discípulas de Manuel P. de León)</i>	«Estudios de tres cabezas, tamaño natural a dos creyones, copias de Julien



- «La crítica periodística del certamen indica que estaban realizados «con bastante limpieza, corrección y gusto...»
- b<sub>1</sub>) *Srta. Eulalia Robayna:* Un pequeño estudio dibujado a «lápiz-plomo» (alumna de Manuel P. de León)
- c) *Objetos diversos de adorno y tejidos*
- c<sub>1</sub>) *Srta. Clotilde Castellano* «Una lámina y un adorno en cañamazo», (bien ejecutado atendiendo a «su corta edad»)
- c<sub>2</sub>) *Sra. D<sup>a</sup> Cayetana de Doreste:* Varias flores de cera, realizadas «con un primor y naturalidad sorprendentes».
- c<sub>3</sub>) *Anónima Srta. del Pto. de Arrecife:* «Varios ramos de conchas» ejecutados con bastante mérito»
- c<sub>4</sub>) *Huérfanas del Hospital de S. Martín:*  
 — «Un bordado en oro»  
 — «Un pájaro bordado de estambre de realce sobre raso».  
 — Un alba de tul bordada, representándose en la misma «los atributos de la pasión, elaborada con mucho detenimiento, inteligencia y limpieza, obra de las mismas huérfanas, bajo la acertada dirección de las hermanas de Caridad».
- c<sub>5 y 6</sub>) *Srtas. de Paz:* Varios trabajos en crochet ejecutados «con bastante delicadeza»<sup>20</sup>.



4) *Exposición Provincial de Agricultura, Industria y Artes de 1862*  
(Ayuntamiento de Las Palmas)

— Total de participantes: 19 mujeres, frente a 51 hombres.

<u>Secciones</u>	<u>Nº de mujeres</u>
a) Dibujo a lápiz (lineal y de adorno)	5
b) Dibujo a pluma	1
c) Pintura a la acuarela y a la aguada	12
d) Miniaturas	1
e) Música	1
a) <i>Dibujo a lápiz</i>	
a <sub>1</sub> ) <i>Sra. D<sup>a</sup> Catalina Aguilar</i>	«Una joven con un canastillo de frutas» (medalla de bronce).
a <sub>2</sub> ) <i>Srta. M<sup>a</sup> del Rosario Falcón:</i>	— «Una asiática» — «Un pasaje de la degollación» — «Un tiro de caballos» — «Un toro y un perro (mención honorífica)» — «Un grupo de caballos». — «Una casa de campo».
a <sub>3</sub> ) <i>Sra. D<sup>a</sup> M<sup>a</sup> de los Dolores Massieu:</i>	«Un paisaje» (memoria de la exposición).
a <sub>4</sub> ) <i>Sra. D<sup>a</sup> Catalina de Vega:</i>	— «Un colegial» (memoria de la exposición). — «Un mameluco». — «S. Edmond». — «Ntra. Sra. de la Rosa»
a <sub>5</sub> ) <i>Srta. Luisa de León:</i>	«Una figura» (memoria de la exposición)

b. *Dibujo a pluma*

- b<sub>1</sub>) *Srta. Elosia Farruggia:* «Una tumba» (medalla de bronce)

c. *Pintura a la acuarela y a la aguada*

- c<sub>1</sub>) *Srta. Elosia Farruggia:* «Napoleón I» (medalla de bronce)
- c<sub>2</sub>) *Srta. Luisa de León:* «Un soldado» (mención honorífica)
- c<sub>3</sub>) *Srtas. Josefa, Inés y Dolores de Sotomayor:* «Colección de mariposas» (mención honorífica)
- c<sub>4</sub>) *Srta. María de las Dolores Massieu:* «Una figura» (memoria de la exposición)
- c<sub>5</sub>) *Srta. Rosario Falcón:* — «Dos niñas»  
— «Un niño en los brazos de su madre».
- c<sub>6</sub>) *Sra. D<sup>a</sup> M<sup>a</sup> de la Concepción Martinón.* — «La caridad de Sto. Tomás»  
— «Grupo de aldeanos»  
— «Una aldeana» (medalla de bronce)  
— «Una Concepción»
- c<sub>7</sub>) *Srta. Jacobina Bello:* — «Cuadro de costumbres» (medalla de bronce).  
— «Familia de pescadores»
- c<sub>8</sub>) *Sra. D<sup>a</sup> Francisca Espinola:* — «Un paisaje» (mención honorífica)  
— «La impresión de las llagas de S. Francisco»
- c<sub>9</sub>) *Sra. D<sup>a</sup> Ana Ball:* «Una dama»
- c<sub>10</sub>) *Sra. D<sup>a</sup> Dolores de León:* 4 bodegones. Por uno de ellos obtuvo una memoria de la exposición.

d) *Miniaturas*

- d.) *Sra. D<sup>a</sup> Francisca Espinola*: — «El corazón de Jesús»  
— «Una virgen» (mención honorífica)  
— «Una cabeza»

e) *Música*

- e.) *Srta. Teresa Saurín*: «Música para baile» (mención honorífica)<sup>21</sup>.

#### IV. *Pilar de Lugo Eduardo*

Nació en Las Palmas de Gran Canaria el 26 de febrero de 1820. Formaba parte de una acomodada familia constituida por 7 hermanos y encabezada por D. Manuel de Lugo y Herrera Leyva -teniente coronel del Regimiento Provincial de Guía y Regidor perpetuo de Gran Canaria-, y por D<sup>a</sup> M<sup>a</sup> de la Concepción Eduardo y Romero. Sus abuelos paternos eran D. José Lugo y Cabrera, natural de la Orotava y D<sup>a</sup> Catalina Herrera Leyva y Sotomayor, oriunda de La Laguna; mientras que los maternos fueron D. Tomás Eduardo Wadding -nacido asimismo en la ciudad de los Adelantados-, Coronel de los Reales Ejércitos, y D<sup>a</sup> Pilar Romero y Ximénez, natural de Las Palmas. Pilar era pues, por línea materna, sobrina-nieta del arquitecto ilustrado de la Catedral de Sta. Ana, Diego Nicolás Eduardo. Fue bautizada en la parroquia del Sagrario, el 27 del citado mes, por el entonces párroco de dicho templo D. Lucas Rodríguez Ramírez, siendo apadrinada por su tío materno D. Juan Bautista Eduardo y Romero<sup>22</sup>.

Al no existir ningún colegio dedicado a la educación femenina, durante su niñez, su educación debió de transcurrir en la propia casa paterna. Sabemos, no obstante, que el aprendizaje en el campo pictórico lo realizó, particularmente, con el artista Manuel P. de León, pariente suyo por parte de los Romero, quien la retrató en 1850 realzando su condición de pintora, al representarla en unión de la paleta y pinceles<sup>23</sup>.

La afición que demostraba por la pintura, hizo que su padre, Manuel de Lugo, indicara el 27 de Marzo de 1847 a la Sociedad del Gabinete Literario (de la que formaba parte), que Pilar podía efectuar sendas copias de los retratos del canónigo Eduardo, y del también clérigo e historiador Viera y Clavijo, para adornar la sala de lectura de la referida entidad, utilizando como modelos dos obras existentes





en la Catedral de Santa Ana de Las Palmas. En el caso del arcediano de Fuerteventura, la pintora tomó como referencia el lienzo realizado por el pintor Ossavarry que se conserva en la sacristía mayor del referido templo. Estimamos, que la obra realizada por Pilar de Lugo se encuentra hoy en día en la referida entidad para la que se ejecutó, no hallándose firmada. Representa un busto de Viera y Clavijo, ya anciano. El lienzo fue colgado en los salones de la citada Sociedad el 18 de marzo de 1848, conjuntamente con la tela que mostraba la imagen de su pariente Diego Nicolás Eduardo<sup>24</sup>. Para la realización de este último retrato, se inspiró en el original del pintor de la corte Luis de La Cruz, conservado también, como indicábamos, en el principal templo grancanario<sup>25</sup>. La que suponemos, debe tratarse de su copia, creemos que se encuentra localizada, en la actualidad, en el mencionado recinto religioso<sup>26</sup>. El acto que tuvo lugar con motivo de la inauguración de estas dos obras, fue solemne. La música y la creación literaria formaron parte del mismo, leyéndose por parte del Licenciado Juan E. Doreste, sendas memorias biográficas de los representados<sup>27</sup>. Como resultado de la realización de estas copias, la pintora Lugo Eduardo fue nombrada socia de mérito del Gabinete Literario, incluyéndose en la denominada sección de Ciencias, Literatura y Bellas Artes<sup>28</sup>.

Nuestra artista concurrió a los certámenes públicos que tuvieron lugar en su ciudad natal en 1847 y 1849, a los que ya hemos aludido con anterioridad. En la primera exposición (1847), presentó una serie de copias y retratos, cuya temática no aparece especificada en la hoja impresa que se distribuyó al público con motivo del acontecimiento<sup>29</sup>. Nos parece probable, para el caso de las copias, que reprodujera algunas de las ejecutadas por su maestro Manuel Ponce de León, durante su estancia en la Academia de San Fernando, que fueron mostradas a los habitantes de Las Palmas en la primera exposición pública que tuvo lugar en Canarias en el año 1845<sup>30</sup>. En una colección particular de nuestra ciudad, hemos encontrado una reproducción exacta de la copia efectuada por su profesor de «El charlatan sacamuelas» de Teodoro Rombouts, cuyo original se conserva en el Prado. Pilar, al igual que P. de León, no reprodujo sino únicamente el fragmento central (1,4 x 81 cms.) del lienzo del pintor flamenco. En la muestra de 1849 expuso 4 obras, de entre las que sobresalen la copia del marqués de Miraflores de Federico Madrazo, cuya primera versión se encontraba en manos de su maestro de pintura<sup>31</sup>, así como una reproducción del San Francisco de Paula de Murillo. La crítica del momento, alabó elogiosamente los trabajos expuestos:



«Con estos trabajos ha acabado de probarnos la alumna del Señor León que es un genio para la pintura»<sup>32</sup>.

Esta mujer pintora, no fue sólo autora de copias, sino que nos ha dejado también una serie de retratos familiares de sus padres y algunos de sus hermanos (Juan, Dolores y Catalina). Todos ellos pueden incluirse dentro de la estética del Romanticismo de corte purista del momento, observándose además, ciertos ecos ingresianos, consecuencia del magisterio de P. de León<sup>33</sup>. Características a destacar en estos retratos son, el predominio de la línea dinámica, el esmerado dibujo, el gusto por la composición cerrada, así como cierto sentimentalismo y pintoresquismo.

1) *RETRATO DE D. MANUEL DE LUGO (1793-1852)*

\* Oleo sobre lienzo.

Dimensiones: 83x66,5 cms.

Firmado: «Dn. Manuel de Lugo por su hija Pilar»

Fecha: 1844

Propiedad particular (Las Palmas)

2) *RETRATO DE D.ª M.ª DE LA CONCEPCION EDUARDO (— 1851)*

\* Oleo sobre lienzo

Dimensiones: 86x65 cms.

Firmado: «Mar.ª Eduardo de Lugo hecho por su hija Pilar»

Fecha: 1846

Propiedad particular (Las Palmas)

3) *RETRATO DE DOLORES DE LUGO EDUARDO (1828 —)*

\* Oleo sobre lienzo

Dimensiones: 82,5x 66 cms.

No está firmado

Sin fechar: c. finales de la década de los 40

Propiedad particular (Las Palmas)

4) *RETRATO DE JUAN DE LUGO EDUARDO (1831-1879)*

\* Oleo sobre lienzo

Dimensiones: 85x67 cms.

No está firmado

Sin fechar: c. finales de la década de los 40

Propiedad particular (Las Palmas)





Esta malograda artista, falleció el 16 de junio de 1851, en su casa de la Plaza de San Antonio Abad de Las Palmas. Fue una de las muchas víctimas de la epidemia de cólera morbo que azotó esta ciudad en el citado año, siendo sepultada en el cementerio de aquella urbe<sup>34</sup>, truncándose su carrera pictórica. Días después, el 20 de junio, murió su madre y el 22 su hermano José Juan, afectados también por el mismo mal<sup>35</sup>.

En la exposición de 1853 dedicada a las Artes e Industria de Canarias, se le tributó un homenaje póstumo. Junto al retrato que le hiciera Manuel P. de León en 1850, se expusieron algunas de sus obras como el retrato de D. Juan Evangelista Doreste «perfectamente pintado» y el que representaba a su hermana Catalina de Lugo, ambos en paradero desconocido.

El comentarista anónimo del certamen escribió que su «pérdida llorarán siempre todos los amantes de las bellas artes, por haber sido esta joven una de las discípulas que más laureles alcanzaron bajo el entendido sistema de enseñanza del Sr. León»<sup>36</sup>.

#### V. Dolores y Luisa de León y Jóven de Salas

Otras muestras de mujeres pintoras de Las Palmas, los constituyen las hermanas León y Jóven de Salas, sobrinas del artista Manuel P. de León, quien en 1853 realizó un retrato doble de las mismas, cuando Dolores contaba 22 años y Luisa 13. Ambas tuvieron a su tío como maestro de dibujo y pintura<sup>37</sup>.

*Dolores de León* (1831-1899), hija del importante propietario Francisco María de León y Falcón y de Hipólita Joven de Salas<sup>38</sup>, se dedicó fundamentalmente a la representación de naturalezas muertas, presentando varios bodegones en las exposiciones de 1847, 1849 y 1862. Respecto a los dos expuestos en 1849, la memoria editada de la muestra, reseñaba que «han agradado a todos por la exactitud del dibujo y verdad del colorido»<sup>39</sup>. En el certamen de 1862 presentó cuatro, obteniendo por uno de ellos una memoria de la exposición<sup>40</sup>. Hemos podido localizar en manos particulares, uno de los bodegones que realizara (46x66 cms.), firmado en 1847 y dedicado a sus padres, que viene a suponer, prácticamente, una copia de dos obras similares realizadas por el maestro. A la exposición de 1853 concurrió con «un paisaje campestre de mucho mérito y de buen colorido»<sup>41</sup>.

Su hermana menor, *Luisa de León* (1840-1912)<sup>42</sup>, fue discípula de Manuel P. de León en el Colegio de Señoritas de Vegueta. Participó

en los certámenes de 1853 y 1862. Al primero de los reseñados, presentó la copia de un estudio de cabeza de Julien<sup>43</sup>. En la Exposición Provincial de 1862 mostró un dibujo a lápiz que representaba «una figura», por el que se le concedió una mención honorífica<sup>44</sup>. Sus descendientes conservan tres pequeñas obras de 25,5x19 cms. aprox. de las cuales dos son acuarelas que muestran un barco y un castillo, respectivamente, mientras que la tercera está realizada al pastel, representando un idílico paisaje.

Para finalizar, una pregunta queda en el aire: ¿cómo deben ser consideradas estas mujeres, profesionales o aficionadas?... Los términos, según E. de Diego, se confunden a lo largo del siglo XIX<sup>45</sup>. Desde luego, la mayoría no cobraba por las creaciones artísticas que ejecutaban, no ganándose la vida por lo tanto con las mismas. Ahora bien, si entendemos el término «artista» con un sentido más amplio, y tenemos en cuenta el interés que demostraban por superarse en el terreno del dibujo, pintura o labores de artesanía, mostrando periódicamente lo que realizaban a sus conciudadanos, en distintos certámenes públicos, sí que pensamos que deben de ser consideradas verdaderas «artistas».





## APENDICES

*I. Relación de mujeres que participaron en exposiciones públicas celebradas en Las Palmas entre 1847-1862, en el campo de las Bellas Artes (Dibujo, Pintura, Miniatura y Música)*

- 1) Srta. M.<sup>a</sup> del Pilar de Lugo y Eduardo (Gran Canaria).
- 2) Srta. M.<sup>a</sup> de los Dolores de León y Jóven (G. Canaria).
- 3) Srta. Antolina Ceruelo (G. Canaria).
- 4) Srta. Jacobina Bello (Tenerife).
- 5) Srta. Eloisa Calderín (G. Canaria).
- 6) Srta. Julia Melián (G. Canaria).
- 7) Srta. Luisa de León y Jóven (G. Canaria).
- 8) Srta. Eulalia Robaina (G. Canaria).
- 9) Sra. D.<sup>a</sup> Catalina Aguilar (Tenerife).
- 10) Srta. M.<sup>a</sup> del Rosario Falcón (G. Canaria).
- 11) Sra. D.<sup>a</sup> M.<sup>a</sup> de los Dolores Massieu (G. Canaria).
- 12) Sra. D.<sup>a</sup> Catalina de la Vega (Lanzarote),
- 13) Srta. Eloisa Farruggia (G. Canaria).
- 14) Srta. Josefa de Sotomayor (La Palma).
- 15) Srta. Inés de Sotomayor (La Palma).
- 16) Srta. Dolores de Sotomayor (La Palma).
- 17) Sra. D.<sup>a</sup> M.<sup>a</sup> de la Concepción Martín (Lanzarote).
- 18) Sra. D.<sup>a</sup> Francisca Espínola (Lanzarote).
- 19) Sra. D.<sup>a</sup> Ana Ball (G. Canaria).
- 20) Srta. Teresa Saurín (Tenerife).



*II. Relación de mujeres que participaron en las exposiciones públicas celebradas en Las Palmas entre 1847-1862, en el campo de las Artes Decorativas y Labores Artesanales*

- 1) Srta. Rosario Bautista.
- 2) Srta. Jacinta Doreste.
- 3) Srta. Teresa Bravo.
- 4) Srta. Guillermina de la Cueva.
- 5) Sra. D.<sup>a</sup> Severa Negrín de Ascanio.
- 6) Srta. Antonia Camacho.
- 7) Sra. D.<sup>a</sup> Dolores Rodríguez de Medina.
- 8) Sra. D.<sup>a</sup> Concepción March.
- 9) Srta. Antolina Ceruelo.
- 10) Srta. Micaela Doreste.
- 11) Sra. D.<sup>a</sup> Rosa Mújica.
- 12) Sra. D.<sup>a</sup> Leonor Alvarado.
- 13) Srta. Clotilde Castellana.
- 14) Sra. D.<sup>a</sup> Cayetana de Doreste.
- 15) Srta. del Puerto de Arrecife (no se cita su nombre en el correspondiente catálogo).
- 16 y 17) Srtas. de Paz.
- 18) Huérfanas del Hospital de San Martín de Las Palmas.
- 19) Hermanas de la Caridad de Las Palmas.



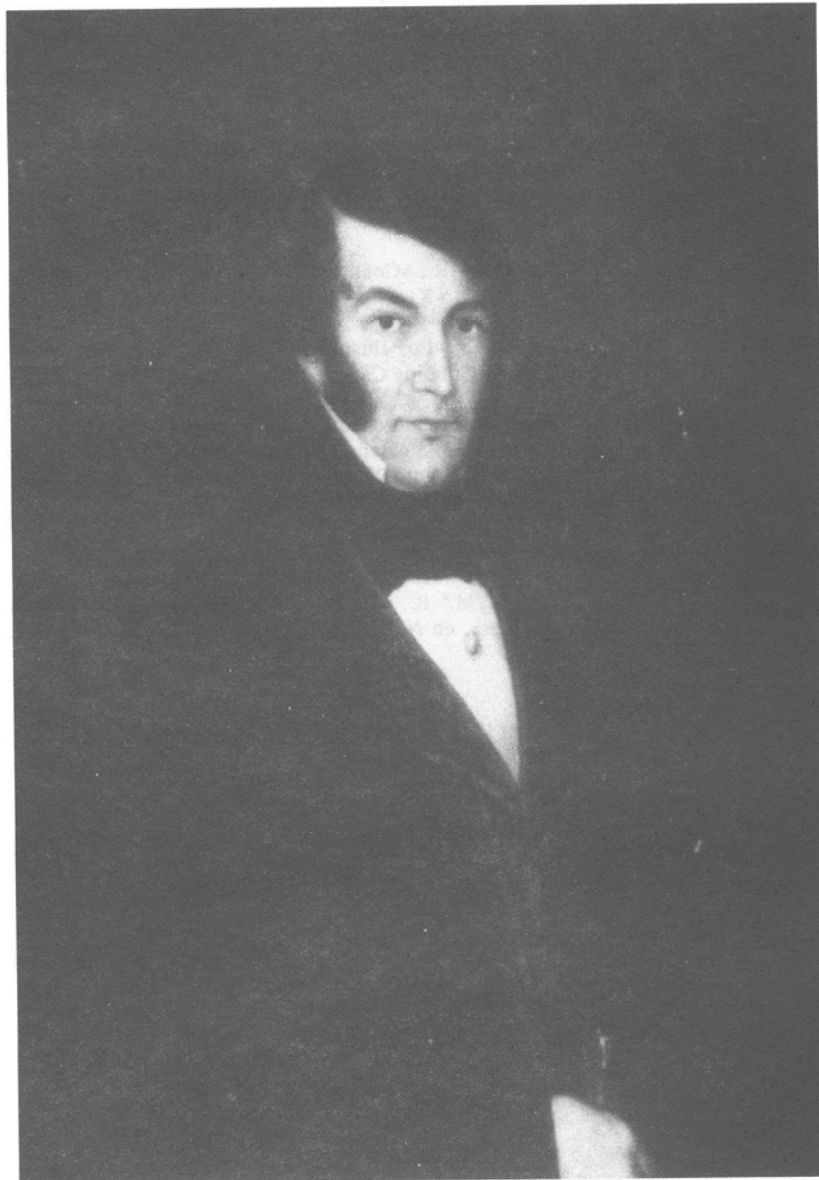
## NOTAS

1. DIEGO, ESTRELLA DE, *La mujer y la pintura del siglo XIX español*, Madrid, 1987, p. 11.
2. Idem, vide para un mejor conocimiento del tema la obra anteriormente citada.
3. PEREZ SANCHEZ, ALFONSO, «Las mujeres “pintoras” en España», en *Actas de las III Jornadas de investigación interdisciplinaria*, Madrid, 1984, pp. 73-86.
4. RODRIGUEZ GONZALEZ, MARGARITA, «Pintoras doradoras tinerfeñas: Ana Francisca» en *VI Coloquio de Historia Canaria-Americana*, 1984, 1.ª parte, t. II, p. 344.
5. FRAGA GONZALEZ, M.ª CARMEN, «María Viera y Clavijo en el ambiente artístico de los ilustrados de Canarias» en *El Museo Canario*, Las Palmas, 1985-86-87, t. XLVII, p. 323.
6. «El Omnibus», 7-V-1862.
7. Archivo del Museo Canario, *Exposición de Pinturas que se hace al público por la Sociedad del Gabinete de Las Palmas*, Las Palmas, 12 de mayo de 1847 (Hoja suelta); LOPEZ BOTAS, ANTONIO y otros, *Gran Canaria Sociedad del Gabinete Literario de Las Palmas*, Impta. de Las Palmas, 14 de enero de 1850; «El Porvenir de Canarias», 4 de junio de 1853; y *Memoria histórica y oficial de la Exposición Provincial de Canarias de Agricultura, Industria y Artes*, Las Palmas, 1862.
8. HERNANDEZ SOCORRO, M.ª DE LOS REYES, «Las enseñanzas del Dibujo y de la Pintura en Las Palmas durante el Ochocientos», en *Revista del 15 aniversario del CULP* (en prensa); y DE LUXAN MELENDEZ, SANTIAGO, «Un aspecto del Sector Servicios: la oferta de clases particulares en Las Palmas 1860-1885», en Guiniguada (en prensa).
9. *Ibidem*.
10. *Ibidem* y «La Correspondencia», 6-VIII-1880.
11. «La Correspondencia», 12-III-1880.
12. HERNANDEZ SOCORRO, M.ª DE LOS REYES, *Un representante de la Escuela de Madrazo en Canarias: el pintor Manuel P. de León y Falcón (1812-1880)* (en prensa).
13. «El Independiente», 12-III-1879.
14. «La Correspondencia de canarias», 29-I-1881.
15. «El Independiente», 18-VI-1879.
16. DE LUXAN MELENDEZ Y HERNANDEZ SOCORRO, M.ª R. *La difusión del libro en Las Palmas durante el reinado de Isabel II*, Las Palmas, 1990, p. 47.
17. «El Instructor y Recreo de las Damas», 1857-1858.

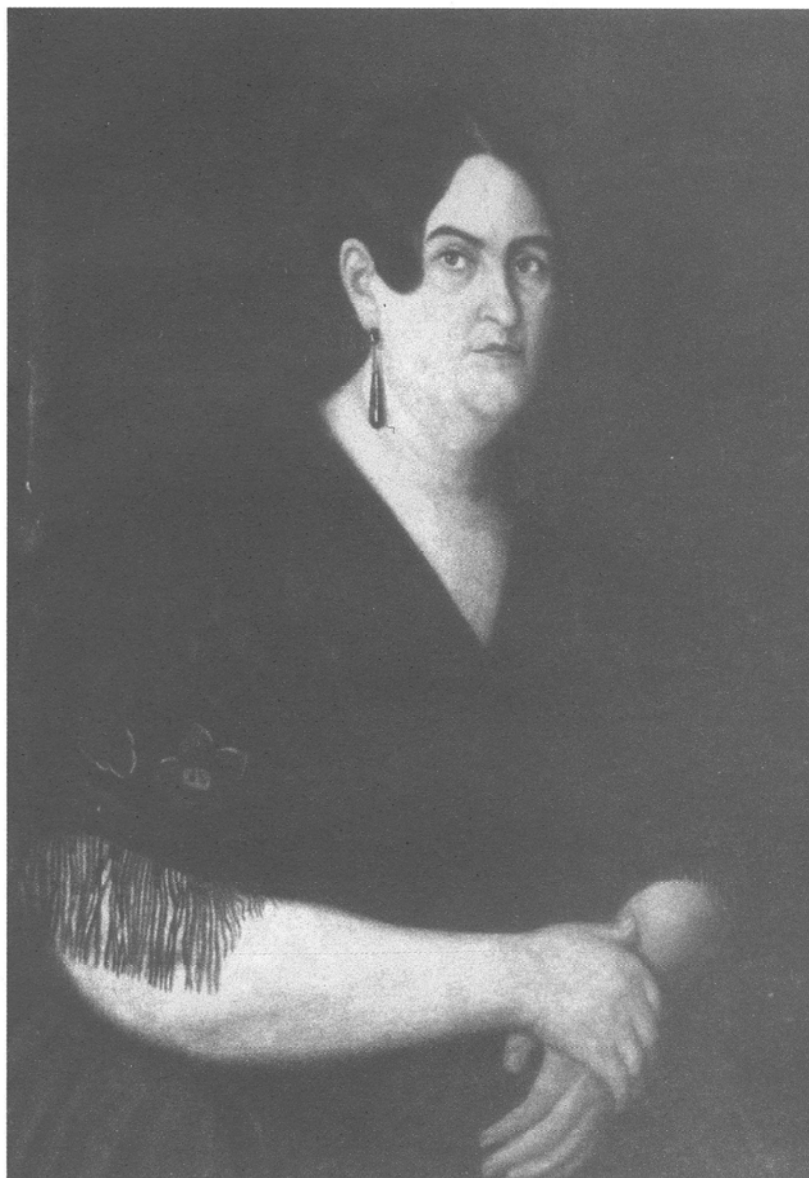
18. *Exposición de Pinturas que se hace al público por la Sociedad del Gabinete de Las Palmas*, Las Palmas 12-V-1847.
19. LOPEZ BOTAS, ANTONIO y otros, *Gran Canaria. Sociedad del Gabinete Literario de Las Palmas, Impta. de Las Palmas*, 14-I-1850.
20. «El Porvenir de Canarias», 4-VI-1853.
21. *Memoria histórica y oficial de la Exposición Provincial de Canarias de Agricultura, Industria y Artes*, Las Palmas, 1862.
22. Archivo Histórico Diocesano (AHD), Libro de Bautismos del Sagrario de la Santa Iglesia Catedral, n.º 37, ff. 221 y vto., partida n.º 997.
23. Vide supra nota 12.
24. HERNANDEZ SOCORRO, M. R., «Contribución al estudio de la retratística eclesiástica en Canarias durante el siglo XIX», en *Almogaren*, n.º 4, 1989, pp. 124 y 125.
25. FRAGA GONZALEZ, M.ª C., «Los Ilustrados Canarios y sus retratos» en *Homenaje a Carlos III*. Instituto de Estudios Canarios, La Laguna (Tenerife), 1988, pp. 98 y 99.
26. Estimamos que se trata del «segundo cuadro» que representa a Diego Nicolás Eduardo, existente en los fondos de la catedral de Las Palmas, que cita la Dra. Fraga en el artículo al que se refiere la nota 25, obra de la que no indica su autor.
27. Actas del Gabinete Literario del 16 y 18-III-1848.
28. *Ibidem*.
29. *Ibidem* supra nota 18.
30. *Ibidem* supra nota 12.
31. HERNANDEZ SOCORRO, M.ª R., «La influencia de los Madrazo en la pintura gran Canaria del Ochocientos», en *Norba-Arte*, Universidad de Extremadura, 1989, pp. 191-200.
32. Idem supra nota 19, p. 2.
33. *Ibidem* supra nota 12.
34. AHD, Libro de Entierros (1843-1851), f. 311 v.
35. Idem ff. 318 v. y 323.
36. «El Porvenir de Canarias» 4-VI-1853, p. 448.
37. *Ibidem* supra nota 12.
38. VARIOS, *Nobiliario de Canarias*. La Laguna (Tenerife), Juan Régulo Editor, 1952, t. I, p. 498.
39. Idem supra nota 19, p. 3.
40. Idem supra nota 21, pp. 127 y 128.
41. Idem supra nota 20, p. 448.
42. *Ibidem* supra nota 38.
43. Idem supra nota 20, p. 449.
44. Idem supra nota 21, p. 123.
45. Idem supra nota 1, pp. 269 y 271.







*PILAR DE LUGO EDUARDO: Retrato de Dn. Manuel de Lugo (1844).  
Las Palmas (prop. part.).*



*PILAR DE LUGO EDUARDO: Retrato de D.<sup>a</sup> Concepción Eduardo (1846).  
Las Palmas (prop. part.).*



*PILAR DE LUGO EDUARDO: Retrato de Catalina de Lugo.  
Las Palmas (porp. part.).*

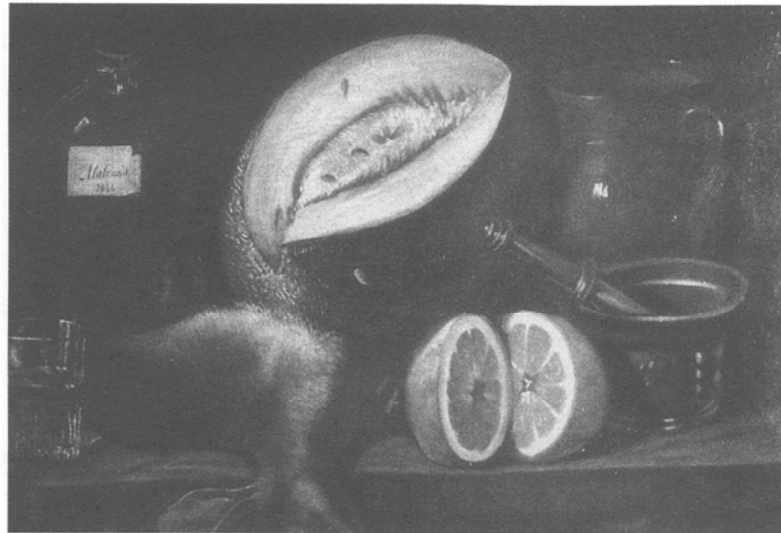


*PILAR DE LUGO EDUARDO: Retrato de Juan de Lugo.  
Las Palmas (prop. part.)*

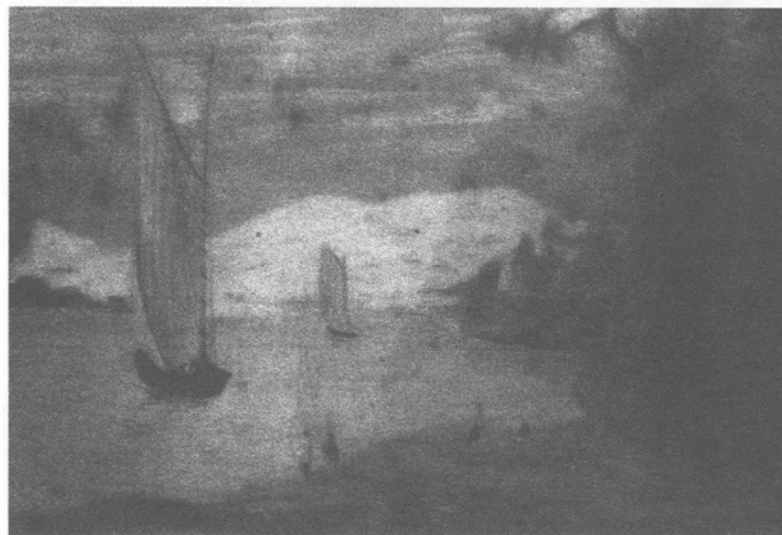


1442

María de los Reyes Hernández Socorro



*DOLORES DE LEON Y JOVEN DE SALAS: Bodegón (1847).  
Las Palmas (prop. part.).*



*LUISA DE LEON Y JOVEN DE SALAS: Paisaje. Las Palmas (prop. part.).*